

Montilla en Japón

LA VANGUARDIA, Editorial, 8.12.08

Si existe una palabra mágica en la crisis económica es confianza, y es precisamente este concepto el que el presidente de la Generalitat, José Montilla, ha ido a proponer a la industria japonesa en su viaje de cuatro días en aquel país. Es de esperar que no sea en vano. Porque Catalunya concentra más del 80% de las empresas niponas en España (156 de 192) y 38 centros productivos de multinacionales japonesas que dan trabajo a más de 15.000 personas, cuyas ventas suponen el 11% de las exportaciones catalanas.

Todo ello es fruto de las particulares condiciones que ofrecía Catalunya en los años setenta y ochenta - básicamente mano de obra barata y calidad de vida-, condiciones que el president Jordi Pujol supo explotar con eficacia. Pero aquella situación ha cambiado. Ni la mano de obra en España es barata ni, además, la coyuntura económica es favorable, una coyuntura que afecta a Japón, cuya economía ha entrado oficialmente en recesión. Estas dificultades nacionales y globales tienen una incidencia sobre la industria, y especialmente la de la automoción, en la que Japón es líder. Unas dificultades que han llevado a la necesidad de tomar medidas drásticas, entre las cuales está la reciente renuncia de Honda a mantener su equipo oficial en la fórmula 1.

Este cambio de coyuntura también se ha notado en la industria en Catalunya y se ha podido comprobar con los problemas de las factorías de Nissan, en las que, gracias al diálogo entre la empresa y los sindicatos, con la mediación del Govern, el expediente de regulación de empleo (ERE) proyectado para 1.680 trabajadores se ha reconvertido en

un expediente temporal para 3.500. Una solución que da tiempo para buscar y acordar soluciones a largo plazo con el objetivo de que la empresa no cierre sus instalaciones. Precisamente este es uno de los motivos de la reunión que José Montilla mantendrá en Japón con los directivos de Nissan. Pero no es el único. Además, en Catalunya están presentes otras importantes empresas japonesas, como son Sony, Sharp, Yamaha y Honda. Algunas de ellas, como es lógico, también notan la amenaza de la crisis por el descenso generalizado de las ventas.

Este cambio de coyuntura obliga, por tanto, a plantear nuevas estrategias industriales y dotar de valor añadido la producción para mejorar la competitividad de las empresas. Y este es precisamente otro de los objetivos de José Montilla en este viaje, el tercero que lleva a cabo desde que accedió a la presidencia de la Generalitat. Dar a conocer a los empresarios japoneses los esfuerzos emprendidos en Catalunya por dotarse de mejores infraestructuras, como son la ampliación del puerto y del aeropuerto de Barcelona, los proyectos de mejora de la red ferroviaria de mercancías, para enlazarla con Europa, y el reciente Pacte per la Innovació, que pretende avanzar tanto en la investigación como en el diseño, principios de lo que constituye una de las bases del valor añadido en toda producción industrial.

Se trata, en definitiva, de un viaje para transmitir confianza, que es lo mismo que decir seguridad, a las compañías japonesas, no sólo para que no deslocalicen sus inversiones catalanas, sino para que las consoliden, ofreciendo Catalunya como puente para Europa y, lo que es más importante, para Latinoamérica. Garantizar estos 15.000 empleos y, en cuanto sea factible, ampliarlos.